

REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

FIESTA SACRAMENTAL



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
9 JUNIO 2024

REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

FIESTA SACRAMENTAL

DOMINGO INFRAOCTAVA DE LA
SOLEMNIDAD DE CORPUS ET SANGUINIS CHRISTI

SANTA MISA,
PROCESIÓN
Y BENDICIÓN EUCARÍSTICA

PRESIDIDAS POR EL SR. OBISPO EMÉRITO DE ALMERÍA

**Excmo. y Rvdmo. Sr. D.
ADOLFO GONZÁLEZ MONTES**

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
9 JUNIO 2024

LA FIESTA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN EL ESTUDIO DE SALAMANCA

La Real Capilla de San Jerónimo del Estudio salmantino ha acogido durante más de 400 años la celebración de la Festividad sacramental del domingo infraoctava del Corpus Christi. En el año 1573, el papa Pio V había otorgado ya a la Universidad la gracia de poder venerar al Santísimo Sacramento en su propia Capilla y en 1616 recibió igualmente el privilegio real que le permitía exponerlo para la vela y adoración de los doctores:

“[...] que biendo la dicha Uniuersidad tan aumentado el culto y veneración del Santísimo Sacramento del altar en España y juzgand/o/ en las obras para mayor edificación de los fieles, natural, extrangeros d/e/ estos reynos que concurrían al Estudio hera aquella República por cuya cuenta auía stado y estaua siempre la mayor defensa de la uerdad d/e/ esta católica dotrina, auía acordado la dicha Uniuersidad que en cumplimiento de la Bula y yndulto que a la dicha Uniuersidad auía concedido para este efeto la Sede Appostólica y buena memoria de la santidad del Pontífice, pro quento, y se pusiese el Santísimo Sacramento en la Capilla de señor san Gerónimo...” (Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca (AUSA) 2107 Secretaría de la Universidad. 1575-1844)

Múltiples y variados testimonios nos hablan del fervor con el que se vivía este tipo de festividades sacramentales, muy en particular la solemnidad del *Corpus Christi*. Con mucha frecuencia se acompañaban con representaciones de autos, corridas de toros, composición de piezas musicales, ornamentaciones o los concursos en los que los estudiantes declamaban sus poesías piadosas en honor del Santísimo Sacramento.

La Festividad de la Octava del Corpus se celebró en la Real Capilla por primera vez en 1618 gracias al impulso decidido del obispo D. Sancho Dávila Toledo, confesor y colaborador de Santa

Teresa de Jesús en sus fundaciones, y que había ocupado con anterioridad la cátedra de Sagrada Escritura llegando a ser rector de la institución salmantina. Fue este mismo prelado quien donó la custodia de cristal tallado que desde entonces viene utilizándose para la exposición del Santísimo como atestiguan las cartas por él enviadas a la Universidad y leídas en los claustros universitarios del 9 de abril y 20 de junio de ese mismo año:

“[...] me atrevo a enviar a Vuestra Señoría ilustrísima esa custodia de cristal, para que si por alguna necesidad, se hubiere de descubrir el Santísimo Sacramento sea en ella, no perdiendo la esperanza de que he de ir a usar mi oficio, y servir a Vuestra Señoría ilustrísima en su sacristía”

A la devoción hacia el Santísimo Sacramento se suma un más que elocuente fervor inmaculista. De hecho, solo unos meses después de aquella primera Festividad Sacramental, el Estudio salmantino, atendiendo la solicitud de la cédula real de Felipe III, decidió hacer estatuto y juramento de defender que la Virgen María fue concebida sin mancha de pecado original. El claustro fijó la fecha del 28 de octubre del mismo año para la procesión general con salida del Monasterio de Santa Úrsula y la celebración de la misa que finalmente hubo que realizar en la Catedral Nueva debido a la gran afluencia de asistentes.

Aquel domingo de 1618, en la sede episcopal salmantina, la Universidad, los cuatro colegios mayores y los mayordomos de las cofradías de estudiantes pronunciaron solemnemente el voto inmaculista en manos del obispo Don Francisco. Durante los días siguientes se sucedieron las danzas, fuegos, luminarias, hogueras, gigantes, certámenes de poesía, música, premios y hasta una corrida de seis toros. Entre todos aquellos festejos destacó la brillante representación en el patio de las Escuelas Mayores del auto *La Limpieza no manchada*, una comedia compuesta por Lope de Vega en honor de Nuestra Señora de la Concepción por mandato de la Universidad, y que mercedamente ha sido reeditada con motivo de la celebración de su octavo centenario.

El Estudio salmantino manifestó reiteradamente su ferviente devoción a la Inmaculada Virgen María, nombrada patrona de la Universidad el 19 de junio de 1760, y otro tanto habría que decir de su enorme implicación en los numerosos procesos de beatificaciones y canonizaciones de españoles que tuvieron lugar durante el siglo XVII. La mayoría de estas figuras habían frecuentado las aulas de la Universidad en calidad de alumnos o profesores. El mismo año de 1618 conoció, por ejemplo, la beatificación de Santo Tomás de Villanueva, canonizado posteriormente en 1658. A la beatificación de Santa Teresa de Jesús en 1614 le siguió, casi de inmediato, su canonización junto a la de San Ignacio de Loyola con su compañero San Francisco Javier en 1622, año también de la beatificación de San Pedro de Alcántara, subido a los altares en 1669. Un poco más tarde, en 1675, será beatificado nuestro místico San Juan de la Cruz, canonizado en 1726 y en 1690 veremos a San Juan de la Sahagún inscrito en el libro de los Santos. Otros, como Santo Toribio de Mogrovejo, San Miguel de los Santos, San Simón de Rojas, San Alonso de Orozco, el beato San Juan de Palafox y Mendoza, o los mismos San Juan de Ávila y San Juan de Rivera, recibirán su canonización mucho más tarde. Es de agradecer que, a iniciativa de la Junta de Capilla, la Universidad haya decidido publicar las biografías de éstos, sus más insignes egresados, que tanto contribuyeron a la difusión internacional de su fama y buen nombre.

Inmersa en este clima de intensa religiosidad, y en pleno auge del barroco, la Universidad decidió acometer una profunda reforma de su Capilla en 1761 bajo la dirección de Simón Gavilán Tomé. Las obras consistieron fundamentalmente en la anexión del solar de la antigua biblioteca dejando oculta tras la nueva bóveda aquella estancia (el cielo de Salamanca). El actual retablo se debe también a Gavilán Tomé. Destaca su cuadro central pintado en Roma por Francisco Cacciániga en 1763 para representar, precisamente,

el juramento de defensa del misterio de la Inmaculada Concepción por parte de los miembros del claustro en 1618. Siguiendo el gusto de la época barroca, la estructura del lienzo se diseñó para permitir su descenso en las festividades sacramentales, a través de un mecanismo de poleas y maromas, y dejar al descubierto la hornacina en la que se expone la custodia con la Sagrada Forma.

Todos estos datos, sin olvidarnos del relevante aspecto musical del que se informa al final de este librito, manifiestan el esmero con el que el Estudio salmantino ha cuidado su tradición cultural y religiosa. Nacida, como el resto de universidades, *ex corde Ecclesiae*, la Universidad de Salamanca ha sabido distinguirse por mantener este mismo espíritu incluso en su legítima búsqueda de una mayor autonomía. La Real Capilla de San Jerónimo ocupa mucho más que un lugar físico privilegiado artísticamente, constituyendo, ciertamente, el elemento esencial de la identidad espiritual de nuestra Alma Mater.

* * *

I
SANTA MISA
REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

PROCESIÓN INICIAL

Reunidos los doctores y revestidos de traje académico, se forma el cortejo según el orden tradicional y se dirige hacia la Real Capilla.

Acto seguido, el Sr. Obispo y los demás oficiantes inician la procesión de entrada.

Órgano

Magnificat I tono

Antonio Cabezón (1510-1566)

Descenso del cuadro de Francesco Caccianiga (1763)

Situados los oficiantes frente al altar, comienza el descenso del lienzo que representa el juramento por los claustrales en 1618 del Misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Coro:

***Tres Glosas sobre el canto llano
de la Inmaculada Concepción***

Francisco Correa de Arauxo, (1584-1654)

1. *Todo el mundo en general,
a voces, Reyna escogida,
diga que soys concebida
sin pecado original.*

3. *y assi esta ley celestial
en vos la dexo cumplida,
pues os hizo concebida
sin pecado original.*

2. *Si mandó Dios verdadero
al padre a madre honrar,
lo que nos mandó guardar,
él lo quiso obrar primero*

(Miguel Cid, 1614)

A continuación, el Sr. Obispo, sin el báculo ni la mitra, sube al presbiterio e incienso el Altar.

Coro

Praelegendum de la Misa Mozárabe
(Missale Hispano-Mozarabicum)

Sr. Obispo:

* En el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

La paz esté con vosotros

R/. Y con tu Espíritu.

Acto penitencial

Sr. Obispo:

Hermanos, antes de celebrar los sagrados misterios,
reconozcamos humildemente nuestros pecados.

Silencio breve y prosigue:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María,
siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Sr. Obispo:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Coro

Kyrie Eleison

Missæ Joannis Pauli Secundi

Henryk Jan Botor (1960-2006)

Gloria

Gloria del Missale Hispano-Mozarabicum.
Ordo Missæ. Liber Offerentium.

Oración colecta

Sr. Obispo:

Oremos.

Oh, Dios, fuente de todo bien, escucha a los que te invocamos, para que, inspirados por ti, consideremos lo que es justo y lo cumplamos según tu voluntad.

Y guarda, Señor, de toda adversidad a tus siervos,
nuestro Papa Francisco, a mi hermano José Luis, Obispo de esta iglesia en Salamanca, a mí, indigno siervo tuyo,
a nuestro rey Felipe con la Reina y sus hijas, el pueblo que le está encomendado y su ejército; dignate de cuidar de nuestro Rector y de esta Universidad que te está consagrada y da la luz de la verdadera sabiduría a sus profesores y alumnos.

Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y renina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Esta es la sangre de la alianza que el Señor hace con vosotros

Lectura del primer libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime:

«Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor».

Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió:

«Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos».

Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo:

«Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

Cantor: Verbum Dómini.

R/. Deo grátias.

Salmo responsorial

Salmo 115, 12-13. 15-16. 17-18 (R.: 13)

Salmista: Alzaré la copa de la salvación,
invocando tu nombre, Señor.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre. *R/.*

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava
rompiste mis cadenas. *R/.*

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos,
en presencia de todo el pueblo. *R/.*

Segunda lectura

La sangre de Cristo purificará nuestra conciencia

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos:

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecto: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerra, santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo.

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Cantor: Verbum Dómini.

R/. Deo grátias.

Aleluya y versículo antes del evangelio

Impuesto el incienso, el sacerdote, inclinado ante el Sr. Obispo, pide la bendición y traslada procesionalmente el Evangeliario hasta el Ambón para su proclamación.

Aleluya, benedicat vobis

G. F. Händel, 1685- 1759

Cantor: Dice el Señor: Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
El que coma de este pan vivirá eternamente. (Jn 6, 51)

Evangelio

Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre

✠ Lectura del santo evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos, diciéndoles:

«Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?"

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

«Tomad, esto es mi cuerpo.»

Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron.

Y les dijo:

«Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

V/. Verbum Dómini.

R/. Laus tibi, Christe.

El Sr. Obispo besa el libro de los Evangelios y bendice con él a la Asamblea

Homilía

Al finalizar la homilía se tiene un tiempo de silencio para la reflexión personal

Credo (Apostólico)

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre
todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los
muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén

Oración universal

Sr Obispo:

Queridos hermanos,
con fe y gratitud elevemos nuestra oración al Padre de la vida,
que en el misterio del Cuerpo y de la Sangre de su Hijo, ofrecido
por nosotros, nos de la verdadera paz, haciendo brillar en
nosotros su amor sin medida.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

1. Oremos por la Santa Iglesia (silencio).
Que el sacrificio eucarístico sea siempre la fuente de su vida,
se convierta en "pan partido" para las necesidades de los
santos, y le ayude a superar las dificultades y las pruebas por
Cristo, con Cristo y en Cristo.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

2. Oremos por el Santo Padre, el papa Francisco (silencio).
Que el sacrificio eucarístico le de la fuerza y el consuelo a su
corazón de Pastor de la Iglesia universal, fortalezca sus
esperanzas y le acompañe en su ministerio apostólico junto a
todos sus obispos y sacerdotes.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

3. Oremos por los gobernantes de las naciones (silencio).
Que el sacrificio eucarístico les ayude en el servicio de justicia
y entrega con el que han regir a los pueblos a ellos confiados.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

4. Oremos por nuestra Universidad (silencio).
Que el sacrificio eucarístico proteja y consagre a todos los
miembros de esta Universidad y de la luz de la verdadera
sabiduría a sus profesores y alumnos.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

5. Oremos por las necesidades del mundo entero (silencio).
Que el sacrificio eucarístico, "misterio de la luz", ayude a
esclarecer todas las noches del mundo y alumbre una
humanidad nueva que, redimida por Cristo, renazca a la
vida y a la esperanza que nunca muere.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

6. Oremos por todos los aquí reunidos (silencio).
Que el sacrificio eucarístico moldee nuestras vidas y nos
enseñe a mostrar a todos a Jesús, el Pan de vida, para que se
convierta en un signo y reflejo del amor que renueva la tierra.

Cantor: Dóminum deprecémur. *R/.* Te rogámus, audi nos.

Sr. Obispo:

Oh Padre, que en Jesucristo, pan vivo bajado del cielo, te
inclinan con ternura sobre la humanidad, recibe nuestra oración
y apoya con tu gracia la fe de la Iglesia, para que la Eucaristía,
prenda de la gloria futura, haga arder nuestro corazón en el
deseo de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio

El Sr. Obispo recibe las ofrendas para el Santo Sacrificio.

Coro:

O Esca Viatorum

Joseph Haydn (Rhorau, 1732 – Viena, 1809).

Sr. Obispo:

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

Sr. Obispo:

Al celebrar el memorial de nuestra salvación te suplicamos, Dios nuestro, que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y un vínculo de caridad.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio II de la Santísima Eucaristía

Los frutos de la Santísima Eucaristía

Sr. Obispo:

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu

Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

El cual, en la última cena con los apóstoles,
para perpetuar su pasión salvadora,
se entregó a sí mismo como Cordero inmaculado
y Eucaristía perfecta.

Con este sacramento alimentas y santificas a tus fieles,
para que una misma fe ilumine
y un mismo amor congregue
a todos los hombres que habitan un mismo mundo.

Así, pues, nos reunimos en torno a la mesa
de este sacramento admirable,
para que la abundancia de tu gracia
nos lleve a poseer la vida celestial.

Por eso, Señor, todas tus criaturas,
en el cielo y en la tierra,
te adoran cantando un cántico nuevo;
y también nosotros, con los ángeles,
te aclamamos por siempre diciendo:

Coro:

Sanctus

Misa Alemana

Franz Schubert, Viena 1797-1828

Santus, Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus.

Sanctus, Sanctus, Sanctus Deus Sabaoth.

Deus immortalis et omnipotens.

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Deus Sabaoth.

Plegaria eucarística III

Celebrante:

Santo eres, en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre,
te suplicamos que santifiques por el mismo espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan para nosotros
en Cuerpo y **✠** Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz, dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Sr. Obispo:

Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora
el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación
quisiste devolvernos tu amistad, para que,
fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de tu Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José,
los apóstoles y los mártires, y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener siempre
tu ayuda.

Te pedimos, Padre,
que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la
salvación al mundo entero.

Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia,
peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa Francisco,
a nuestro obispo José Luis,
al orden episcopal,
a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar
todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

Sr. Obispo:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Rito de comunión

Sr. Obispo:

Præceptis salutaribus móniti,
et divína institutióne formáti,
audémus dicere:

Pater noster

(Liber usualis, gregoriano)

Pater noster, qui es in caelis,
sanctificetur nomen tuum.
Adveniat regnum tuum.
Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum quotidianum da nobis hodie,
et dimitte nobis debita nostra
sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem,
sed libera nos a malo.

Sr. Obispo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

Sr. Obispo:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz os dejo, mi paz os doy», no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/ Amen.

Sr. Obispo:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

Sr. Obispo:

Daos fraternalmente la paz

Las autoridades académicas, acercándose al presbiterio, reciben el saludo de paz del Sr. Obispo

Durante fracción del pan, el coro interpreta:

Agnus Dei

De la misa *Te Deum laudamos*

Lorenzo Perosi (1872-1956)

El Sr Obispo toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme

Durante la comunión, el Coro interpreta:

A recoger todos vamos

Villancico al Santísimo para la Capilla
de la Universidad de Salamanca
Anónimo, 1774

A recoger todos vamos
todos vamos a la mies
que el año da muchos bienes
y a todos da parabién

Se adelanta el suave fruto
para unirse con la mies
y atrasado el tiempo guarda
el tiempo para después

No, no, que eso no es así,
no, no, que eso así no es
mies y fruto, cuerpo y sangre
solo el tiempo ve la fe

Es el trigo de escogidos
y escogido el trigo es
escogido tú serás
sí escogido por ti bien.

Saludable es la bebida
y le hará provecho a aquel
que aguándola con la fe
llegara puro a beber.

Jesus bleibet meine Freunde

De la cantata *Herz und Mund und Tat und Leben*, BWV 147
J. S. Bach, 1685-1750.

<i>Jesus bleibet meine Freude, meines Herzens Trost und Saft,</i>	<i>Jesús sigue siendo mi alegría, consuelo y bálsamo de mi corazón.</i>
---	---

<i>Jesus wehret allem Leide, er ist meines Lebens Kraft, meiner Augen Lust und Sonne, meiner Seele Schatz und Wonne;</i>	<i>Jesús me defiende de toda pena. Él es la fuerza de mi vida, el gozo y el sol de mis ojos, el tesoro y la delicia de mi alma;</i>
--	---

<i>darum lass' ich Jesum nicht aus dem Herzen und Gesicht.</i>	<i>por eso no quiero dejar ir a Jesús fuera de mi corazón y de mi vista.</i>
--	--

Oración después de la comunión

Sr. Obispo:

Oremos.

Te rogamos, Señor, que nos santifique nuestra participación en esta eucaristía, para que, en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se estreche cada vez más la fraternidad universal de todos los hombres.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.



Capitular del *Cantoral de Salinas* (1583-1584)
Coro de la Real Capilla de San Jerónimo
Universidad de Salamanca

II

PROCESIÓN Y BENDICIÓN EUCARÍSTICA CLAUSTRO DE LAS ESCUELAS MAYORES REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

PROCESIÓN EUCARÍSTICA

Después de la oración de postcomunión, el Sr. Obispo inciensa al Santísimo en la Custodia depositada sobre el altar.

La asamblea permanece de rodillas.

Durante la incensación:

Pange lingua

- | | |
|---|--|
| <i>1. Pange, lingua, gloriosi
corporis mysterium
sanguinisque pretiosi,
quem in mundi pretium
fructus ventris generosi
Rex effudit gentium.</i> | <i>3. In supremæ nocte coenæ
recumbens cum fratribus,
observata lege plene
cibus in legalibus,
cibum turbæ duodenæ
se dat suis manibus.</i> |
| <i>2. Nobis datus, nobis natus
ex intacta Virgine,
et in mundo conversatus,
sparso verbi semine,
sui moras incolatus
miro clausit ordine.</i> | <i>4. Verbum caro, panem
verum verbo carnem efficit,
fitque Sanguis Christi
merum, et, si sensus deficit,
ad firmandum cor
sincerum sola fides sufficit.</i> |

Acto seguido se inicia la procesión con el Santísimo Sacramento bajo Palio y, según el orden tradicional, todos los presentes se dirigen respetuosamente al Claustro de las Escuelas Mayores.

Durante la procesión:

Cantemos al Amor de los amores.

Música de J. I. Busca de Sagastizábal

Cantemos al Amor de los amores.

Cantemos al Señor.

Dios está aquí, venid adoradores,
adoremos, a Cristo Redentor.

¡Gloria a Cristo Jesús!

Cielos y tierra, bendecid al Señor.

Honor y gloria a ti, Rey de la gloria.

Amor por siempre a ti,

Dios del amor.

Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial,

Dios está aquí, al Dios de los Altares
alabemos, con gozo angelical.

¡Gloria a Cristo Jesús!...

Cantemos al Amor de los Amores
cantemos sin cesar,

Dios está aquí, ¡venid adoradores,
adoremos, a Cristo en el altar!

¡Gloria a Cristo Jesús!...

Lauda, Jerusalem

Anónimo (texto del Liber Usualis)
(Salmo 147)

Lauda, Jerusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion;
Hosanna, hosanna, hosanna Filio David.

Quoniam confortavit seras portarum tuarum:
benedixit filiis tuis in te.

Qui posuit fines tuos pacem:
et adipe frumenti satiat te.

Qui emittit eloquium suum terrae:
velociter currit sermo ejus.

Qui dat nivem sicut lanam:
nebulam sicut cinerem spargit.

Mittit crystallum suam sicut buccellas:
ante faciem frigoris ejus quis sustinebit?

Emittet verbum suum, et liquefaciet ea:
flabit spiritus ejus, et fluent aquae.

Qui annuntiat verbum suum Jacob:
justitias et judicia sua Israel.

Non fecit taliter omni nationi:
et judicia sua non manifestavit eis.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum. Amen.

BENDICIÓN EUCARÍSTICA

La procesión, con el Santísimo Sacramento bajo Palio, entra de nuevo en la Real Capilla para la bendición final.

Órgano:

Pange lingua

Pablo Bruna (1611-1679)

Rito de la exposición eucarística

El viril con la Sagrada Hostia es colocado en el Expositor del retablo para su adoración.

La cándida flor

*Cantada al Santísimo para la Capilla de la Universidad de Salamanca
Joseph Mir y Llusá, 1736*

*La cándida flor que adora el vergel
purpúreo jazmín, nevado clavel
aplauda leal, celebre fiel,
místico, reverente el fervor
celebre misteriosa la fe.*

*Aplauda el corazón aquella flor en quien
sustancia es admirable,
la gloria inmensa del divino ser.
Aplauda leal, celebre fiel,
la cándida flor que adora el vergel.*

*Se tiene un tiempo de silencio para la adoración personal,
permaneciendo la asamblea de rodillas.*

Terminada la adoración, el coro interpreta:

Anima Christi

Maro Frisina 1954-Italia

<i>Anima Christi, sanctifica me.</i>	<i>Ne permittas a te me separari.</i>
<i>Corpus Christi, salva me.</i>	<i>Ab hoste maligno defende me.</i>
<i>Sanguis Christi, inebria me.</i>	<i>In hora mortis meae voca me.</i>
<i>Aqua lateris Christi, lava me.</i>	
	<i>Et jube me venire ad te</i>
<i>Passio Christi, conforta me.</i>	<i>Ut cum Sanctis tuis laudem te</i>
<i>O bone Jesu, exaudi me.</i>	<i>Per infinita saecula saeculorum.</i>
<i>Intra vulnera tua absconde me.</i>	<i>Amen.</i>

Rito de la Bendición eucarística

Después se traslada la Custodia con el Santísimo Sacramento hasta el altar y el Sr. Obispo procede a su incensación.

Durante la incensación, interviene el Coro cantando:

Genitori

<i>Genitori Genitoque,</i>	<i>Al Padre y al Hijo</i>
<i>laus et iubilatio;</i>	<i>sean dadas alabanza y gloria,</i>
<i>salus, honor, virtus quoque,</i>	<i>fortaleza, honor,</i>
<i>sit et benedictio;</i>	<i>poder y bendición;</i>
<i>procedenti ab utroque</i>	<i>una gloria igual sea dada a</i>
<i>compar sit laudatio.</i>	<i>aquel que de uno y de otro</i>
<i>Amen.</i>	<i>procede. Amén.</i>

Rito de la Bendición eucarística

Sr. Obispo:

Panem de Caelo praestitisti eis.

R/. Omne delectamentum in se habentem.

Sr. Obispo:

Orémus. Deus, qui nobis sub sacramento mirabili, passionis tuæ memóriam reliquisti: tribue, quæsumus, ita nos córporis et ságuinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptionis tuæ fructum in nobis iúgiter sentiámus.

Qui vivis et regnas in sácula sæculórum. *R/. Amén.*

El Sr. Obispo toma la custodia con el paño de hombros y bendice, en silencio, a la asamblea que permanece de rodillas.

Terminada la bendición, se rezan las alabanzas de desagravio:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Elevación del cuadro de F. Cacciániga

Después de la reserva del Santísimo, el Sr. Obispo, con báculo y mitra, se sitúa frente al altar con los demás oficiantes y comienza la ascensión del lienzo de Caccianiga.

Canto mariano:

Ave Maria

Jacob Arcadelt (Bélgica ~1507 - Paris, 1568)

Ave María,
gratia plena,
Dominus tecum,
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui Iesus.

Sancta Maria, Mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus,
nunc et in ora mortis nostrae.
Amen.

Procesión final

Finalizada la ascensión del cuadro, se forma el cortejo de doctores según el orden tradicional y abandona la Real Capilla.

Le siguen los oficiantes y cierra la procesión el Sr. Obispo.

Órgano:

Improvisación sobre "Pange lingua"

CORAL SALMANTINA

SOPRANOS:

Susana García Rodríguez
Josefa Sánchez Blanco
M^a Jesús Rodríguez García
Trinidad Prieto Fuentes
Irene López

María Elena Esparzo Redondo
M^a Ángeles Fernández del Campo

CONTRALTOS:

Catalina Rodríguez Celador
María Cuéllar Alonso
M^a Olga Reyes Reyes
Ana Vicente Iglesias
Ángela Walias Sánchez
Josefina Vegas Ruano

TENORES:

Fabián Santamaría Tapia
Francisco García García
Modesto Garrudo Hernández
Rafael Olmedo García
José Mariano Pizarro Sánchez.

BAJOS:

José Luis Labajo Salazar
Manuel Alfonso Ramos Prieto
Jesús Gallego Tabernero
Francisco Rodríguez Tejada
Jesús Sampedro Marcos

DIRECCIÓN - ÓRGANO:

José Udaondo Puerto

MÚSICAS PARA LA FIESTA DEL SANTÍSIMO EN EL ESTUDIO DE SALAMANCA

El importante papel que la música ha desempeñado en la ordenación festiva de la Universidad de Salamanca a lo largo de su historia es particularmente patente en el siglo XVIII. La institución, inmersa en un proceso lento, pero inexorable, de distanciamiento del cabildo catedralicio, toma medidas extraordinarias para asegurar su autonomía en materia de música, ya que esta se considera un medio imprescindible para el prestigio celebrativo. Así, entre 1738 y 1801 la Universidad financiará una capilla de música propia constituida por una docena de músicos de voz e instrumento.

La «música de la Universidad» (la capilla musical universitaria) empieza a aparecer en las relaciones de festividades del setecientos como un ingrediente fundamental del paisaje sonoro de la ciudad. Y la propia Universidad despliega en la capilla de San Jerónimo una actividad celebrativa extraordinaria, que no se vería afectada de modo sustancial por las medidas de contención que se promueven al comienzo del reinado de Fernando VI. A mediados del setecientos la Universidad celebraba cada curso en torno a medio centenar de festividades propias, tanto fundadas por la propia institución como de fundación particular, aparte de los domingos, días de fiesta de la ciudad, festividades de Semana Santa, Navidad, etc. Y en este entramado la música ocupaba un papel fundamental, habiéndose convertido en un elemento consustancial al culto y, a la vez, en un medio de exhibición y ostentación institucional.

En este abigarrado calendario festivo destaca la Festividad del Santísimo Sacramento que, según indica en ceremonial de Francos Valdés, en el siglo XVIII se celebraba “en la tercera Dominica después del Corpus”. La Festividad había sido instituida

en honor al entonces obispo de Sigüenza y benefactor de la Universidad, D. Sancho Dávila, por acuerdos de claustro pleno de 9 de abril y 12 de mayo de 1618. La primera celebración se realizó en junio de ese mismo año, justamente en el ecuador de la centenaria vida de nuestra universidad, y paulatinamente fue adquiriendo mayor importancia y solemnidad.

Resulta muy significativa la gran cantidad de obras dedicadas al Santísimo Sacramento que se conservan en el fondo de partituras de la capilla de música universitaria. En un catálogo que ronda las 300 obras, algo más de la mitad de ellas (concretamente 155) indican su dedicación al Santísimo. La gran mayoría son villancicos y cantadas en castellano (género claramente predominante en el repertorio de la capilla), pero también se contabilizan varias misas, así como algunos motetes e himnos. En la nómina de los autores de estas composiciones figuran nombres como Juan Antonio Aragüés, Bernardo del Manzano, Manuel Doyagüe, Francisco Javier García Fajer, Juan Mir, Felipe Prats o Pedro Aranaz cubriendo un arco temporal que va desde 1736 hasta 1808.

En nuestra celebración están muy presentes los citados villancicos, un género de claros ecos profanos, lo que lo colocó siempre en el punto de mira de las reglamentaciones en torno a la música sacra. En el villancico es donde con más claridad pueden los compositores incorporar novedades, procedentes muchas de ellas del mundo musical napolitano, y donde con más facilidad se fragua el nuevo estilo musical galante. La música contribuirá a la solemnidad y decoro del culto y, a la vez, se convertirá en expresión de una pulsión festiva que la Universidad de Salamanca mantuvo viva hasta el ocaso del siglo de las luces.

* * *



EUCARISTÍA

(1920)

Amor de Ti nos quema, blanco cuerpo;
amor que es hambre, amor de las entrañas;
hambre de la Palabra creadora
que se hizo carne; fiero amor de vida
que no se sacia con abrazos, besos,
ni con enlace conyugal alguno.

Sólo comerte nos apaga el ansia,
pan de inmortalidad, carne divina.
Nuestro amor entrañado, amor hecho hambre,
¡oh Cordero de Dios!, manjar te quiere;
quiere saber sabor de tus redaños,
comer tu corazón, y que su pulpa
como maná celeste se derrita
sobre el ardor de nuestra seca lengua:
que no es gozar en Ti; es hacerte nuestro,
carne de nuestra carne, y tus dolores
pasar para vivir muerte de vida.

Y tus brazos abriendo como una muestra
de entregarte amoroso, nos repites:
“¡Venid, comed, tomad: éste es mi cuerpo!”
¡Carne de Dios, Verbo encarnado, encarna
nuestra divina hambre carnal de Ti!

Miguel de Unamuno,
El Cristo de Velázquez, I, 32.

FESTIVIDAD SACRAMENTAL EN LA UNIVERSIDAD
DOMINGO INFRAOCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

JUNTA DE CAPILLA
REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
2024



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA